

De cabo a rabo - Spanish

Examen de unidades 21-25

Parte I – A leer (el vocabulario)

Escribe la mejor respuesta.

1. Me he mudado a la ciudad por la vida nocturna que ofrece.
a. la suerte b. la vida nocturna c. los rascacielos d. los senderos
2. Los deberes son parte de la vida en una granja.
a. terrenos b. espantapájaros c. deberes d. graneros
3. Te recomiendo la primera peli, pero no te puedo recomendar la secuela.
a. la comedia b. la censura c. la secuela d. el infomercial
4. No fui al cine con ellos para ver la película porque ya la había visto.
a. visto b. filmado c. reportado d. entrevistado
5. Me entristece ver a los animales en cautiverio.
a. salvajes b. en cautiverio c. a la intemperie d. en cuevas
6. El atardecer fue tan bello que nos dejó pasmados.
a. ligeros b. mojados c. pesados d. pasmados
7. Sé que has visto el fantasma, pero no sé por qué lo estás negando.
a. vaciando b. alumbrando c. negando d. enterrando
8. Según la leyenda, los peregrinos desaparecieron sin dejar rastro.
a. hada b. rayo c. travesía d. rastro
9. Todos son dedos de la mano excepto el gordo.
a. el anular b. el gordo c. el mayor d. el índice
10. Lamentablemente, el tumor que encontraron en su seno es maligno.
a. benigno b. una bendición c. maligno d. súbito

Parte II – A leer y escribir (la gramática)

Llena el espacio en blanco con la conjugación correcta del verbo entre paréntesis.

El pretérito (del indicativo)

1. Los residentes se desesperaron cuando el ladrón entró por la ventana. (desesperarse)
2. La dermatóloga no me oyó cuando le mencioné lo de mi alergia. (oír)
3. La paciente no consintió cuando le pidieron una muestra de orina. (consentir)
4. Yo apacigüé a los más obstinados con unas concesiones. (apaciguar)
5. Nosotras nos pusimos de pie cuando nos llamaron. (ponerse)
6. Los expertos advirtieron que el metano era peor que el dióxido de carbono. (advertir)

El imperfecto (del indicativo)

7. Creo que la nave espacial pertenecía a los marcianos peregrinos. (pertenecer)
8. Ella estaba convencida del complot. (estar)
9. Nosotros soñábamos con un mundo sin miedo. (soñar)
10. No había faroles por la carretera. (haber)
11. Los ciudadanos no aprovechaban el transporte público. (aprovechar)
12. La censura nos prohibía poner en el tráiler esa escena con desnudez. (prohibir)

El futuro simple (del indicativo)

13. Creo que me convendrá vivir en la ciudad. (convenir)
14. Mis tíos pretenderán mudarse a un departamento en ese rascacielos. (pretender)
15. Nosotros embelleceremos el planeta si reciclamos toda la basura. (embellecer)
16. Yo no negaré que la posibilidad de vida extraterrestre me emociona. (negar)
17. Los pacientes no se pondrán a dieta a pesar de su sobrepeso. (ponerse)
18. ¿Harás las sentadillas o prefieres hacer otro ejercicio? (hacer)

Parte II – A leer y escribir (la gramática)

Llena el espacio en blanco con la conjugación correcta del verbo entre paréntesis.

El presente perfecto (del indicativo)

19. Yo no he visto ningún ovni en toda mi vida. (ver)
20. El enfermero me ha dicho adónde ir. (decir)
21. Los científicos todavía no han curado el VIH/SIDA. (curar)
22. Vivir en la ciudad ha valido la pena. (valer)
23. ¿Tú aún no has filmado todas las escenas? ¡La fecha límite es hoy! (filmar)
24. Ha habido muchas repercusiones a causa de nuestra codicia. (haber)

El pluscuamperfecto (del indicativo)

25. La paciente se había roto tres costillas. (romperse)
26. Ella había padecido migrañas antes de la inyección en su frente. (padecer)
27. Se ofendieron porque no se habían fijado en la clasificación antes. (fijarse)
28. Me llevaron a urgencias porque yo me había desmayado tres veces. (desmayarse)
29. La novia se embarazó a pesar de que su novio la “había cuidado”. (cuidar)
30. No se enfermaron porque ya se habían vacunado. (vacunarse)
31. Se mudaron a otro vecindario porque se habían puesto hartos del ruido. (ponerse)

El futuro perfecto (del indicativo)

32. Nosotros habremos establecido colonias en Marte antes del fin del siglo. (establecer)
33. La secuela se habrá estrenado en el cine antes de salir por internet. (estrenarse)
34. Antes de decidir, yo habré tomado en cuenta todos los factores. (tomar)
35. Si no logramos la meta, todos nuestros esfuerzos habrán sido en vano. (ser)
36. Predigo que, antes del fin del siglo, todas las selvas se habrán arrasado. (arrasarse)

Parte II – A leer y escribir (la gramática)

Llena el espacio en blanco con la conjugación correcta del verbo entre paréntesis.

El presente (INDICATIVO o SUBJUNTIVO)

37. Es obvio que las estrellas fugaces no son estrellas. (ser)
38. Mi doctor me dice que yo me abstenga del sexo después de la cirugía. (abstenerse)
39. Mi doctor me dice que yo necesito abstenerme del sexo por ahora. (necesitar)
40. No me parece posible que la sociedad acabe con el racismo. (acabar)
41. Ellos no tienen ninguna evidencia que me convenza. (convencer)
42. ¿En serio, crees que haya gnomos viviendo en tu abdomen? ¡Qué absurdo! (haber)
43. No me parece que estos hongos sean psicodélicos. (ser)
44. Estoy convencida de que yo he visto un fantasma. (haber)
45. Es importante que tú acuestes boca arriba al bebé. (acostar)
46. Mi hijo piensa que es chistoso que su pediatra le guiñe un ojo. (guiñar)
47. Es responsable que todos nosotros nos vacunemos contra el COVID-19. (vacunarse)
48. Los empastes pueden prevenir que ellos tengan caries dentarias en el futuro (tener)
49. Nuestros líderes suplican que todos nosotros protejamos el medioambiente. (proteger)
50. Me da risa que él no sepa que los insectos son animales. (saber)
51. Vale la pena que Ud. compruebe lo que el dizque testigo le ha contado. (comprobar)
52. Está claro que tú estás sembrando en arena. (estar)
53. Por las inyecciones de BOTOX, es imposible que ella frunza el ceño. (fruncir).
54. Supongo que nuestro sistema solar pertenece a la Vía Láctea. (pertenecer)
55. Yo no niego que las mofetas apestan. (apestar)
56. Le molesta mucho que incluso alzar los brazos le duela. (doler)

Parte III – A leer y escribir (la comprensión de lectura)

Querido diario:

No me lo puedo creer. Pensaba que mi papá era invencible, pero aquí estoy a las 7:00 de la mañana en la sala de espera del hospital, desesperada por saber algo de él. Se ha sometido a una cirugía cardíaca porque anoche sufrió un ataque al corazón. No fue la primera vez. Ya había sufrido uno antes. Tiene diabetes y ha fumado puros toda mi vida y la mayoría de la suya. Su cardióloga le había dicho enésimas veces que los dos eran factores de riesgo cardíaco y, como su propio papá (mi abuelo) murió de infarto de miocardio, mi papá debía cuidarse mucho la salud, controlando los factores que estaban bajo su control. Su cardióloga y su dietista le decían cada consulta que tenía que dejar de fumar y comer menos carbohidratos, en particular menos tortillas y menos azúcares, pero él siempre insistía en que estaba bien. Mi papá siempre ha sido muy obstinado y nunca les hizo caso a los profesionales. Tampoco le hacía caso a mi mamá cuando ella todavía estaba viva. Cuando a mi papá le diagnosticaron diabetes, ella trató de ayudarlo a cambiar su dieta y a dejar de fumar, pero nunca lo logró.

Como él se negaba a cambiar su rutina, mi mamá creía que debíamos mudarnos a la ciudad para estar más cerca del hospital, por si acaso. Es que yo crecí en una granja muy aislada de la sociedad. Teníamos un vecino, Benito, y lo llamábamos “Benny”. Él vivía en una finca a dos kilómetros de nuestra casa y cuando iba a hacer el largo recorrido por la carretera a la ciudad, siempre pasaba por nuestra casa primero para checar si nosotros necesitábamos algo de alguna tienda. Cuando le diagnosticaron cáncer de seno a mi mamá, Benny empezó a pasar por nuestra casa más a menudo para ver si podía ayudarnos en algo. No había nadie más amable y generoso que Benny. Como mi mamá tenía que venir a este mismo hospital en la ciudad para recibir sus tratamientos de quimioterapia y radioterapia, ella quería vender la granja y mudarse a la ciudad. Mi papá siempre le decía que ella iba a sobrevivir al cáncer si teníamos fe en “Dios”, pero los dos tenían diferentes creencias, así que las palabras de mi papá no la consolaban. Mi papá creía en “Dios”, pero no en el dios de ninguna religión en particular, sino en un dios genérico que había inspirado las historias religiosas por todo el mundo. Creía que ese dios nos protegía a todos y controlaba todo, llevando a cabo un gran plan maestro para el universo. Por otra parte, mi mamá creía en “la Luz” como origen de toda materia, desde la cual todos veníamos al nacer y a la cual todos nos incorporábamos al fallecer. Mi mamá creía en concentrarse en el presente, en el hoy y el ahora, pero mi papá tendía a enfocarse en el porvenir, en el destino. Así que cuando mi mamá hablaba de mudarnos para hacer más fácil la situación, mi papá lo veía como una forma de darnos por vencidos. Mi papá se consideraba optimista, pero mi mamá no lo veía así. Ella pensaba que el dizque optimismo de mi papá era nada más una forma de negar la realidad. “Ya verás, reina”, mi papá le decía. “Pronto podremos volver a nuestra rutina de la granja y no lamentarás haberte quedado”. Resultó que eso no era verdad. Un día, cuando ella estaba aquí para un chequeo de seguimiento, le hablaron de llenar formularios como el testamento vital y la voluntad anticipada y fue en aquel momento cuando mi papá perdió su fe, dándose cuenta de que se acercaba el final.

Dos semanas después, mi papá quedó viudo y cayó en depresión. Yo tenía dieciocho años y estaba a punto de graduarme de la preparatoria. Durante los meses siguientes, ayudé a mi papá como pude, pero yo no era psicóloga y tenía que luchar mi propia batalla contra la depresión tras perder a mi mamá. Creyendo que mi papá me necesitaba demasiado, yo pensaba demorar mi comienzo en la universidad, pero mi papá insistía en que yo no podía cambiar de rumbo solo por él. Al final llegamos a un acuerdo: yo iba a seguir a la universidad local aquel otoño que venía solo si

él se comprometía conmigo a ver a un psicólogo cada semana para tratar de sanarse y seguir adelante. Cuatro años más tarde, cuando mi papá estaba de visita para mi graduación de la universidad, sufrió su primer ataque cardíaco. Por suerte, había ambulancias allí y los paramédicos entraron en acción en un dos por tres. Estando muy cerca del hospital, ellos pudieron trasladar a mi papá a la sala de emergencia en menos de cinco minutos. Después de todo, dijeron que mi papá había sobrevivido gracias a las rápidas acciones de todos los que estaban involucrados. Mi papá comprendía que era mejor para su salud física vender la granja y mudarse a la ciudad, pero para su salud emocional, no estaba convencido. Aunque tenía varias oportunidades, al final se negó a mudarse a la ciudad porque decía que la granja le recordaba mucho a mi mamá y no quería perder lo poco que quedaba de ella.

Desde entonces, me ha visitado cada vez que ha venido a la ciudad por sus chequeos médicos, y yo he tratado de visitarlo allí en la granja los fines de semana, pero no puedo cuidar de él constantemente. Cuando pienso en él, estando solo en la granja, me agüito, sabiendo que cualquier día puede ser su último. Gracias a Benny, mi papá no murió en el suelo donde cayó esta mañana. No sabemos a qué hora se colapsó, pero Benny lo encontró en el suelo enfrente de la casa a eso de las 5:30 y con la fuerza de un bombero joven, levantó a mi papá del suelo, lo metió en su troca y lo trajo aquí a toda velocidad.

Tengo mucho miedo de que mi papá fallezca esta mañana y que yo nunca vuelva a oír su voz. En situaciones en las que me encuentro sin poder ni fuerza, como esta, no queda más remedio que escribir en mi diario. Desde la muerte de mi mamá he visto a una psicóloga para que me ayude a procesar mis pensamientos y emociones y me ha ayudado a manejar el estrés y mis pensamientos negativos. Ella me dice que escriba en mi diario cada vez que me haga falta hablar con alguien sin que haya nadie con quien hablar. Nunca vuelvo a leer lo que he escrito, pero, mientras que mis amigos prefieren perderse en películas o libros para escaparse de sus problemas, yo prefiero estar íntimamente conectada conmigo misma. Me pregunto, ¿para qué estarán los demás que están esperando aquí en esta sala de espera? Hay una pareja viejita sentada bien quieta en puro silencio. ¿Qué les estará pasando a ellos? Hay unos cuantos niños en cuclillas que parecen ser hermanos mirando algún dibujo animado en la tele sin sonido. ¿Estarán esperando a su padre o abuela? ¿Son capaces de comprender lo grave que puede ser la situación? ¿Volverán a su casa acompañados de menos gente de la que vino con ellos? ¿Con más? ¿Estarán esperando a un recién nacido, un hermanito nuevo? Hay unos cuantos caminando inquietos por los pasillos, quizá porque no aguantan permanecer sentaditos puesta la situación en la que se encuentran. ¿Tendrán miedo? Si es así, ¿de qué? Cada vez que entra un médico o asociado médico, es obvio que todos aguantamos el aliento en espera de buenas noticias, temiendo las malas. Cuando entra y pronuncia el nombre de alguien, dicha persona se levanta y sale, y los demás suspiramos en voz alta. El cirujano tiene la vida de mi papá en sus manos y con ella, el corazón mío. Espero que todo salga bien. Tiene que salir bien. Si no oigo nada pronto, temo volverme loca. Tengo que seguir escribiendo. Sigue, sigue, sigue escribiendo, Alma, y no pares hasta que te llamen. Hasta que...

– ¿Alma?

– ¿Sí?

Parte III – A leer y escribir (la comprensión de lectura)

Contesta las preguntas siguientes con oraciones completas.

1. ¿Crees que Alma ha hecho lo correcto en cuanto a mudarse a la ciudad para ir a la universidad?

2. ¿Piensas que su papá ha hecho lo correcto en cuanto a quedarse en la granja?

3. Si su papá no sobrevive a la cirugía, ¿qué sugieres que haga Alma?

4. Si su papá sobrevive a la cirugía, ¿qué sugieres que haga su papá?

5. ¿Qué esperas que pase con Alma y su papá?

6. ¿En qué pensabas mientras leías esta historia? ¿Qué sentías?

Parte IV – A leer y escribir (la comunicación interpersonal)

Contesta las preguntas siguientes con oraciones completas y apropiadas.

1. ¿Por qué te mudaste al lugar donde vives ahora? ¿Cuáles son las ventajas de vivir allí?

2. ¿Cómo te entretienes los fines de semana?

3. ¿Es nuestro deber proteger a los animales de extinción? ¿Es nuestra responsabilidad proteger nuestro planeta para nuestros hijos? Si dices que no, defiende tu respuesta. Si dices que sí, ¿qué medidas quieres que todos tomemos para proteger a los animales y nuestro planeta?

4. ¿Crees que debe haber evidencia que apoye las creencias que uno tenga?

5. ¿Crees en los fantasmas? ¿Has visto uno? ¿Qué tal los ovnis? ¿Es posible que existan?
